

JOSE TORIBIO MEDINA

LOS
ERRAZURIZ

NOTAS BIOGRAFICAS Y DOCUMENTOS
PARA LA HISTORIA
DE ESTA FAMILIA EN CHILE

ADICIONES Y AMPLIACIONES

POR

CARLOS J. LARRAIN

SANTIAGO DE CHILE

1964

X

DON FEDERICO ERRAZURIZ ZAÑARTU

El segundo de los hijos varones de don Francisco Javier Errázuriz Aldunate y de doña Josefa Zañartu, nació en Santiago el 25 de abril de 1825 y se le impuso el nombre de Federico. Muy niño ingresó en el Colegio de Romo y como por aquellos años su padre se hallaba en la mayor estrechez —según se ha visto anteriormente—, el Arzobispo Valdivieso, su tío, logró para él y para su hermano Dositeo una beca en el Seminario Conciliar, en donde, acaso, un poco presionado por el enérgico prelado, recibió las órdenes menores y cargó la sotana. Su vocación, sin embargo, no lo impulsaba a los altares, y, por el contrario, parecería que aquella etapa religiosa dejó en su alma un rencor reconcentrado, que se manifestó en el curso de su actuación política. Incorporado en la Academia de Ciencias Sagradas y en la Facultad de Leyes, el joven Errázuriz se graduó de licenciado en esas materias en 1846 y en la Facultad de Teología obtuvo en 1848 la licenciatura de ese ramo y en el de Ciencias Políticas.

Don Federico Errázuriz publicó en 1861 una "Memoria" que fue premiada por la Universidad, titulada "Chile bajo el imperio de la Constitución de 1828". En ella ataca con energía a los pelucones y embiste contra la Constitución de 1833. Este trabajo, que como material histórico o literario no tiene la menor importancia, fue muy celebrado por los pipiolos y como todo lo que concierne al Presidente Errázuriz Zañartu, se ha prestado a críticas y elogios exagerados.

Obedeciendo a un mandato imperativo de su raza, desde muy joven don Federico Errázuriz tomó parte activa en la política, iniciando una vida de ardua lucha que había de conducirlo al solio de los presidentes, del que descendió envuelto en odios y rencores que aún no se extinguen.

Existe un interesante documento inédito, escrito de su puño y letra, donde el futuro mandatario traza su hoja de servicios públicos en forma muy escueta, hasta el año 1865 en que desempeñaba las carteras de Guerra y Marina en la administración de don José Joaquín Pérez. Dice así:

"Nací el 25 de abril de 1825. Mis padres D. Francisco Javier Errázuriz y doña Josefa Zañartu.

"Hice mis estudios en el Seminario y me recibí de abogado el 19 de septiembre de 1846.

"Miembro de la Universidad en la facultad de leyes y ciencias políticas y en la de ciencias sagradas.

"Elejido diputado al célebre Congreso de 1849 por el departamento de Cau-policán, estuve alistado en la falange liberal hasta que, declarado el estado de sitio el día 7 de Noviembre de 1850, fui tomado preso en ese mismo día y puesto con Lastarria en el cuartel del Batallón Chacabuco. De aquí fui enviado a Lima donde permanecí hasta el mes de Marzo de 1851.

"De vuelta en Santiago tomé una parte activa en la revolución del 20 de abril del mismo año. No habiendo sido aprehendido, se me condenó a muerte como reo ausente.

Permanecí oculto, pero contribuyendo eficazmente a la revolución que en el mismo año 1851, encabezó en el sur el General Cruz.

"En los mismos años de 1849, 50, y 51, había formado parte de la Municipalidad de Santiago, que hizo tan enérgica resistencia al poder arbitrario que entonces dominaba en el país.

"En 1855 fui elegido por el departamento de Lontué diputado al Congreso Nacional. En ese carácter y sólo en la Cámara, contribuí a mantener, durante tres años, vivo el espíritu de oposición contra el funesto decenio de Montt.

"Siendo diputado me vi nuevamente complicado en un proceso político que se formó contra varios ciudadanos por el denuncia de una revolución hecha por un capitán Contreras.

"En 1859 cooperé eficazmente a la revolución que se pronunció en el norte y sur de la República. Fui nuevamente preso y procesado.

"Después de esta época volví a ejercer la profesión de abogado, que había abandonado desde la revolución de 1851.

"En 1863 fui elegido diputado por el departamento de Ovalle y de Caupolicán, habiendo optado por la representación de este último.

"El 17 de mayo de este año fui nombrado Intendente de la provincia de Santiago.

"Desempeñé este destino hasta el 28 de septiembre, día en que fui llamado al Ministerio de Justicia, Culto e Instrucción Pública.

"En 2 de enero de 1865 me hice cargo interinamente del despacho en los departamentos de Guerra y Marina, que desempeñé por tres meses al mismo tiempo que el Ministerio que sirvo en propiedad"³⁵.

Completando la breve reseña anotada por don Federico Errázuriz, diremos que ocupó el cargo de Ministro de Justicia, Culto e Instrucción Pública desde el 28 de septiembre de 1864 hasta el 18 de septiembre de 1866. Luego fue designado Ministro de Guerra y Marina desempeñando esta cartera desde esa última fecha hasta el 13 de noviembre de 1868. Durante ese período subrogó al Ministro del Interior y Relaciones Exteriores, don Alvaro Covarrubias, desde el 30 de noviembre de 1866 hasta el 2 de enero de 1867. También tuvo interinamente a su cargo la cartera de Justicia e Instrucción Pública por ausencia del titular don Joaquín Blest Gana desde el 6 de marzo de 1868 hasta el 13 de abril de ese mismo año.

Elegido Senador en 1867, Errázuriz Zañartu dejó vacante su sillón cuando asumió la Presidencia de la República el 18 de septiembre de 1871.

• • •

La candidatura presidencial de don Federico Errázuriz presentó muchas dificultades. Radicales y montt-varistas segregados del antiguo régimen liberal, se juntaron para combatirlo ardorosamente, pero en cambio contaba con el apoyo de la fusión liberal-conservadora compuesta por elementos liberales moderados, coaligados por un pacto con los conservadores, que bien pronto debía fracasar. Con estas fuerzas debió luchar contra su poderoso contendor don José Tomás Urmeneta, dueño del mineral de Tamaya, el hombre más rico de Chile y en una época de toda Sudamérica. Si no hubiese contado con el apoyo enérgico y decidido del Arzobispo Valdivieso que impelió a los católicos a votar por su sobrino, que suponía daría amplias garantías a la Iglesia, jamás hubiese triunfado en la elección, a pesar de la máquina electoral que había montado con la mayor perspicacia durante los años que ocupó las carteras ministeriales. Dirigida con el más formidable cohecho, en ella obtuvo 226 electores contra 58 que sufragaron a favor del señor Urmenta.

La situación personal de Errázuriz Zañartu cuando asumió el mando era sumamente complicada, pues los liberales lo creían ultramontano y para los conservadores, que dudaban de sus sentimientos religiosos, era más bien un pipiolo, y si no hubiese contado con la decisión del Arzobispo, no hubiese nunca logrado el apoyo de ese partido.

La personalidad de don Federico Errázuriz es muy difícil de captar y tanto periodistas, como cronistas y políticos contemporáneos suyos, aun muchos que militaron en sus filas, han estampado exageradas opiniones sobre su actuación.

³⁵Copia de este interesante documento nos ha sido gentilmente facilitada por nuestro distinguido amigo y colega D. Sergio Fernández Larraín, quien lo obtuvo entre los papeles de su suegro D. Ladislao Errázuriz, nieto de D. Federico.

La pluma defensora de don Isidoro Errázuriz, su sobrino, emprendió la tarea de narrar los acontecimientos de su gobierno en su magnífica obra "Historia de la administración Errázuriz", pero a pesar de su título quedó trunca y el relato se detiene dos decenios antes de su ingreso a la Moneda. Otro tanto ha ocurrido con el reciente trabajo de don Alfonso Bulnes, mucho más independiente que el anterior, puesto que el autor no está ligado por ningún parentesco y el tiempo transcurrido ha amortiguado los rencores permitiendo un panorama más amplio. Bulnes atenúa, refuta o explica los cargos que la historia formula contra don Federico, pero, como ocurrió con la obra de don Isidoro, se corta antes que el candidato triunfante se ciña la banda presidencial³⁶.

Sin gran trascendencia y de escasa importancia por su precaria investigación es el estudio de don Agustín Edwards, titulado "Cuatro Presidentes", en que se hace un relato superficial de la administración Errázuriz Zañartu. Aunque parece extraño, no se ha publicado todavía una biografía cabal y ecuaníme sobre este discutido mandatario. "No se conoce —dice el historiador Encina, que dedica un tomo entero de su "Historia de Chile" a su gobierno—, un solo bosquejo que haya logrado aprehender la personalidad real de Errázuriz Zañartu... que sólo ha tenido admiradores y detractores". Citaremos algunos fragmentos de estas opiniones.

"Sin maneras cultas ni modales finos —dice don Domingo Santa María— atrae no obstante por su llaneza. Desaliñado en su porte y en su traje, es también desaliñado en su lenguaje, en sus discursos y en sus escritos. No puede decirse que discurre mal, pero actúa mal y habla peor... lidiando en una Cámara, no es un orador, sino un espadachín que injuria al adversario, y lo golpea hasta matarlo si tiene poder para ello". "Hay en el señor Errázuriz —añade— uno de esos jugadores políticos sin escrúpulos a quienes nada importa las maldiciones con tal de hacer saltar la banca..."; "no habla jamás la verdad y menos se cuida de cumplir una promesa". "No tiene consecuencia con nada y con nadie". "Sin ilustración superior, no cree ni tiene doctrina alguna política. Ha sido todo y no es nada; será lo que crea conveniente. Cuando joven fue reformista; ahora pelucón, clerical y osado reaccionario".

Don José Victorino Lastarria, que fue su maestro y según Alfonso Bulnes quien le inspiró un profundo sentido liberal, dijo: "Errázuriz no tiene obra buena, ni palabra mala".

La semblanza de don Federico Errázuriz que traza Justo Arteaga Alemparte en "Los Constituyentes de 1870", es una página literariamente magistral, a la cual, aun descartando muchas exageraciones, fruto de las pasiones de su época, deberá recurrir quienquiera conocer la personalidad del mandatario. "Jamás ha sabido organizar tolerablemente una arenga. Ni tiene el lenguaje de los negocios ni las formas del arte, ni siquiera las exterioridades del buen tono. Su

³⁶Alfonso Bulnes. "Errázuriz Zañartu". "Su vida". 1950. Tomo I.

dicción es desgreñada y angulosa. Hay en ella brusquedad, destemplanza, cólera, ausencia de apariencias distinguidas, una vulgaridad a veces increíble. Dispara contra sus enemigos una pedrada o un machetazo, nunca un golpe delicado o ingenioso... Su mirada es torva y tímida... Su lenguaje tiene veneno, no tiene acero". "Fue él quien se encargó de todas las persecuciones que se iniciaron francamente en 1864. No hay un solo acto de venganza que no lleve su firma o se deba a su inspiración... Nada lo detiene en el camino del buen suceso. El buen suceso es toda su moral. Esto ejerce una verdadera fascinación sobre sus camaradas". "El señor Errázuriz es un hombre poco ilustrado. No tiene bastas lecturas ni fuertes estudios. Durante su ministerio sus colegas tenían en este sentido una superioridad incontestable sobre él... Pero él los dominaba a todos por esa fuerza, que comunica el carácter, la inflexibilidad del propósito y la falta de escrúpulos... Veía más que ellos y se atrevía más que ellos. Esta es una superioridad y una arma de predominio". "La vida política del señor Errázuriz cuenta numerosas retractaciones. Ha sido alternativamente liberal y conservador, revolucionario y contrarrevolucionario; pero en el fondo no ha sido sino el hombre de un fin que no se preocupa de los medios. El buen suceso es su creencia, su pensamiento, su bandera, su fe, su Dios... Sólo el poder es un fin. Todo lo demás, no son sino instrumentos". "No cree sinceramente sino en la autoridad. Es la única adoración que nunca abandonará"... "Es el hombre práctico, el político realista"... "activo, emprendedor, audaz, capaz de atraer y dominar a los hombres, no hay en él nada de lo que forma el brillo, la fascinación, el poder de un hombre de Estado, parlamentario, el ministro de un gobierno libre".

"Nunca le conocí —dice don Abdón Cifuentes en sus *Memorias*— ningún ideal levantado, político o social; nunca pude notar en él convicciones verdaderas sobre las grandes cuestiones sociales que agitan a los pueblos, ni siquiera sobre los problemas caseros que agitan a nuestro país". "Nunca pude descubrirle, no digo amor, pero ni siquiera el menor interés por la libertad". Refiere también el señor Cifuentes en la obra señalada muchos otros pormenores que dejan la más triste impresión sobre la persona de don Federico Errázuriz, pero conviene recordar que se trata de un enemigo declarado que fue despachado del ministerio que desempeñaba, junto con el deshaucio que le dio al Partido Conservador. Cuando se produjo esa ruptura, que causó una indignación aún no extinguida, don Crescente Errázuriz, su medio hermano, le dirigió la siguiente carta que explica mejor que cualquier comentario la preocupación que aquel acto suscitó en el elemento católico, que si bien no era muy numeroso electoralmente por el sistema de fraude y cohecho imperante, tenía en cambio un formidable poder moral en la clase dirigente del país. Dice así:

Santiago, diciembre 15 de 1872.

"Querido Federico:

"Hace tanto tiempo que no te incomodo con cartas ni visitas que espero leas ésta con paciencia por más larga que sea. Creo tener derecho para ser oído por

ti, pues no ignoras el profundo afecto que siempre te he profesado, ni el completo desinterés que tengo por lo que hace a mi persona en lo que pueda sobrevivir.

"Estás a punto de separarte de los conservadores y para hacer más significativa esta separación, la has motivado con una gravísima y gratuita injuria al clero. No te hablaré, Federico, de mi tío cuyos últimos días vas a acortar y a llenar de amarguras; no te recordaré el afecto que le debes ni la gratitud por lo que ha podido hacer por ti. Son cosas que tú solo debes recordar, y me parecen demasiado para imaginarme que las echas fácilmente al olvido. Pero, separándote de los conservadores, te encuentras necesaria y únicamente rodeado de hombres hostiles a la religión; y aun cuando te digas a ti mismo que nada harás contra ella, por sus instigaciones la fuerza de los acontecimientos será más poderosa que tu voluntad; antes de mucho llegarás a ser el enemigo de la causa católica y su perseguidor.

"Si dudas de lo que sucederá, echa una mirada a lo que ha sucedido y compara tu situación de hoy con la que tenías ahora un año, cuando subías a la presidencia.

"Parecía que te unían a nosotros lazos indisolubles; subías apoyado casi exclusivamente en el partido conservador; todos los enemigos de la Iglesia te hacían el honor de aborrecerte y combatirte; católico sincero y partidario del clero, no podía éste dudar de ti; le servían de garantía tus principios, los lazos de la sangre y lo que le debías, pues hasta la educación te la había dado gratuitamente el Seminario.

Ahora bien, ¿cómo se presentan las cosas? Te encuentras rodeado de nuestros enemigos, a punto de separarte de los que te han elevado, después de haber dado a ese mismo clero los golpes más rudos cual los ha recibido de sus mayores enemigos. Y todo esto sin motivo alguno, sin la más mínima provocación de su parte.

"No te puedes figurar, querido Federico, cuánto me hacen sufrir estos pensamientos y cuánto hacen sufrir a todos tus verdaderos amigos.

"Porque debes pensar que los que hoy te rodean serán tus amigos a lo más por tres años y medio, es decir mientras te puedan explotar, mientras les seas útil. Y si no ¿hay entre ellos alguno de quien más de una vez hayas estado convencido que antes de decidirse por tí no miraba a su conveniencia? Y, al contrario, de entre las personas que te han rodeado siempre ¿ves a alguno a tu lado?

"¿Puedes, por ejemplo, comparar el afecto de Pancho Echenique con el de Altamirano, Prats, Barros Luco, Blest Gana . . ., etc.? ¿Qué decir de X, el único de tu familia que está a tu lado? El que iba a buscar antes las injurias más soeces para calificarle ante el público; el hombre de quien, como decías tú, que era un miserable comprado, ese es el representante a tu lado de nuestra familia.

"Compara con éste y esos amigos el valor y la estimación de los conservadores y podrás sacar otra triste consecuencia. Los conservadores y el clero se encuentran con los mismos amigos y los mismos enemigos de ahora un año; sólo tú no

estás con ellos; luego tú te has separado. Y la historia dirá que has ido mostrando tanto más esa separación cuanto menos las has ido necesitando y que desde el principio preparabas las cosas para llegar al término en que se encuentran. Lo que te digo, Federico, es muy duro; pero te aseguro que todo mi empeño ha sido endulzar las palabras y callar la pena.

"En las circunstancias decisivas en que te encuentras, el amigo y hermano tenía obligación de hablar con franqueza.

"En vísperas de vernos ante el público y en el seno de la familia combatiendo en bandos diversos, debía hacer, por el cariño que te profeso y por mi propia tranquilidad el último esfuerzo para separarte de un camino que creo te lleva a todas las desgracias y a la mayor de todas ellas.

"No espero ni temo nada de los gobiernos, pero soy tu hermano y soy católico; y tu bien, y sobre todo el de la Religión, me han guiado al escribirte.

"Quiera Dios que escuches las palabras de tu afmo. hermano y amigo.

CRESCENTE ERRÁZURIZ"³⁷.

D. Federico le contestó:

"Querido hermano:

He leído con sentimiento tu carta de hoy. Aunque las apreciaciones que ella contiene son inexactas, erróneas y en mucha parte injuriosas para mí, sin embargo, mi ánimo sereno y mi conciencia tranquila me inducen a excusarte porque soy capaz de apreciar los nobles móviles que te han impulsado a escribir.

"Separado, como estás, de las intrigas políticas, no extraño que incurras en tan graves errores, cuando entras a formular aquellas apreciaciones, haciendo una lamentable confusión entre la política y la religión.

"Dispón de tu afmo. hermano.

FEDERICO"³⁸.

La carta que antecede es un desmentido categórico a la afirmación del Presidente Santa María, que don Federico Errázuriz no sabía escribir, que citamos más atrás. La contestación a los reproches tan feroces que le formula don Crescente, demuestra, por el contrario, una pluma bien templada y una inteligencia superior que sabe sofrenarse, evadirse y dar una respuesta tajante.

• • •

Basándose en las opiniones que anteceden y en una vasta documentación, don Francisco A. Encina enfoca la personalidad de Errázuriz Zañartu, en el tomo XV, de la obra que señalamos, con el brío y seguridad con que acostum-

³⁷Esta carta fue publicada por primera vez en la Revista Chilena de Historia y Geografía, Vol. LXXII (Nº 76).

³⁸Carmen Valle. "Don Maximiano". En esta obra aparece la carta de D. Crescente y la respuesta de D. Federico.

bra tratar sus personajes, sobre todo aquellos que no le son indiferentes. "Desde su temprano ingreso a la política —dice— hasta su elección de Presidente de la República en 1871, la actuación de Errázuriz Zañartu, sus actividades revolucionarias, sus intrigas, y sus volteretas políticas se encaminaron a una meta fija: la Presidencia de la República. Todo su contenido, su astucia, su audacia, su ímpetu, su temeridad y sus dotes de dominador de hombres y de situaciones, libre de escrúpulos y de trabas, inclusive las normas éticas y cívicas que el castellano aportó a la aristocracia gobernante, se consumieron exclusivamente en aras de su ardiente ambición. Intelecto corriente, sensato y realista, sin ningún rasgo superior, no estaba en él las dotes que hacen al gran orador o al intelectual brillante, y que, sin ser en rigor indispensables para el estadista, realzan su personalidad, disimulan sus fallas y constituyen instrumentos utilísimos para el conductor de pueblos y el dominador de hombres y de situaciones". "La inercia cerebral de su casta, alcanzaban en él tal intensidad que, a pesar de la recia tendencia realista de su cerebro, no lograba captar el fondo psicológico de los problemas, y la indigencia imaginativa le impedía divisar motu proprio las resoluciones. En cambio, poseía en alto grado un don que, a riesgo de cometer un sacrilegio psicológico, se puede denominar instinto político latente: el de estrujar el contenido de los cerebros que lo rodean, escoger lo oportuno y apropiárselo". "El Presidente Errázuriz Zañartu, no sólo no fue lo que en Chile se llamó un hombre de principios, sino que fue todo lo contrario del político de principios. Su recio sentido práctico utilitario, de genuina cepa vasca, era inconciliable con los apostolados y los nebulosos ideales, entre místicos y románticos, que informaron el liberalismo criollo del siglo XIX. Era demasiado autoritario para creer en los milagros de la libertad y en exceso apegado al gobierno fuerte, áspero y eficiente, para comulgar con la relajación del mando que, en último término, entrañaba la mística liberal". "En el Presidente Errázuriz Zañartu, la sangre vasca luce libre de todo rasgo castellano, no sólo en su porte y en su conducta política, sino también en las concepciones del estadista..." "Su cerebro vasco positivo y utilitario, lo apartaba por un lado de los principios, postulados e ideales políticos tan caros al hispanoamericano del siglo XIX; y por otro, combinándose con su indigencia imaginativa, le cerraba las puertas a las grandes concepciones clarividentes, que rebasan el sentido común y la realidad presente, para hundirse en la realidad por venir".

Todos los cargos o reproches hechos al Presidente Errázuriz, a que hemos pasado revista, pueden contener ciertamente una parte de verdad, pero hay que ser justo y reconocer que fue un mandatario eficiente, que hizo un gran gobierno y demostró notables dotes de estadista.

• • •

Aunque es imposible resumir aquí los mil pormenores de su fecunda administración, haremos de ella una breve reseña: Errázuriz Zañartu empezó por es-

estructurar el Ministerio de Relaciones Exteriores, que antes se desempeñaba conjuntamente con el del Interior, dándole su valor real, y organizando una Cancillería de tipo europeo que sirvió con singular eficacia don Adolfo Ibáñez, su genial colaborador. Con la experiencia que adquirió siendo Ministro de Guerra y Marina, cuando ocurrió la guerra con España, el Presidente Errázuriz se ocupó ante todo de dotar al país de un fuerte poder naval, y al conocer el Tratado secreto entre Perú y Bolivia, levantó un empréstito por 2 millones 200 mil pesos, y ordenó la construcción de dos blindados, el "Cochrane" y el "Blanco Encalada", y la cañonera "Magallanes", que determinaron la paz por el temor que inspiraba a nuestros vecinos, que preparaban un cuadrillazo, la superioridad de la Marina Chilena. Logró establecer el arbitraje en la cuestión de límites con Argentina, al cual este país se negaba terminantemente, y se firmó un Tratado con Bolivia (1874).

En 1872, se promulgaron las leyes sobre libertad de prensa y reforma de la libertad de creencias, que fue el preludio de la separación de la Iglesia y el Estado, ocurrida medio siglo más tarde. Se tomaron también sabias medidas para proteger la industria, la agricultura y la minería, liberando de derechos de importación toda clase de maquinaria y accesorios. Las disposiciones del Gobierno sobre la libertad de exámenes provocaron la renuncia de don Abdón Cifuentes, del Ministerio de Instrucción Pública, y desencadenó las más enconadas polémicas, durante las cuales el Presidente desplegó los mayores esfuerzos para imponer la prudencia y la tolerancia a los conservadores y poder así mantener por algún tiempo la combinación política que resultaba imposible. En realidad no fue el Presidente Errázuriz quien provocó voluntariamente la liquidación de la fusión liberal-conservadora: fue el choque entre liberales y ultramontanos lo que lo obligó a decidir en pro o en contra; tampoco es cierto que haya sido impulsado por odios religiosos, como se ha dicho tantas veces, aunque es evidente que no profesaba ninguna simpatía por el clericalismo, ni aceptaba su intromisión descarada en todos los pasos del Gobierno. La ruptura se debió más que todo a la fuerza de las cosas.

La ciudad de Santiago prosperó inmensamente durante la administración de Errázuriz Zañartu, y el genio de don Benjamín Vicuña Mackenna, designado Intendente, transformó la capital, creándose entonces el paseo del Santa Lucía, el parque Cousiño, el camino de Cintura y diversas obras de embellecimiento³⁹. Durante ese período se construyeron los hospitales del Salvador y San Vicente y se creó el Instituto Agronómico. La grandiosa Exposición Internacional organizada en la Quinta Normal, en 1875, fue un brillante exponente de nuestro progreso que dio gran prestigio al país. Todo esto pudo realizarse en gran parte gracias a la plata que produjo el fabuloso mineral de Caracoles, descubierto en 1872, que fomentó inmensamente la riqueza pública. Esto permitió trazar nue-

³⁹Véase nuestro trabajo "Jardines y paseos públicos del viejo Santiago", en el Boletín de la Academia de la Historia, N° 67.

vas líneas de ferrocarriles, abrir caminos públicos, organizar el sistema de Correos y Telégrafos, y muchas otras importantes mejoras que incidieron notablemente en el desarrollo industrial y técnico del país, entre cuyos exponentes podría mencionarse la formación de la Compañía Sudamericana de Vapores.

Nadie podrá negar que don Federico Errázuriz Zañartu, como mandatario, demostró —como lo dice el señor Encina, quien reconoce sus grandes merecimientos— “un sentido de la realidad, un conocimiento de los hombres, y de su manejo, y una energía y decisión en los grandes trances, que relegan al claroscuro sus intrigas, sus venganzas y sus deslealtades, y lo colocan sobre un alto pedestal en la serie de los presidentes portalianos”.

Como era entonces costumbre, en 1876, al terminar su período, don Federico Errázuriz eligió su sucesor designando a don Aníbal Pinto, personaje intachable, frío y ateo y para darle el triunfo, socavó la candidatura de su amigo, don Benjamín Vicuña Mackenna⁴⁰. Como en la elección parlamentaria ocurrida tres años antes (1873), el gobierno apoyó en forma descarada al candidato oficial aplicándose el cohecho y el fraude en todo su esplendor. Al año siguiente, el 20 de julio de 1877, el ex presidente falleció repentinamente, víctima de un ataque cardíaco.

• • •

Don Federico Errázuriz Zañartu, casó el 24 de agosto de 1848, con doña Eulogia Echaurren García Huidobro, rica heredera de la hacienda de Colchagua y otros bienes, hija de don Gregorio Echaurren Herrera y de doña Juana García Huidobro Aldunate. Hijos:

1º Emilia, casada con don Fernando Lazcano Echaurren. c. s.;

2º Federico, Su biografía ocupa el Capítulo XIV;

3º Javier, marido de doña Regina Mena Varas. c. s.;

4º Elías, esposo de doña Carmela Larraín Valdés. c. s.;

5º Ladislao, casado con doña Rosa Lazcano Echaurren. c. s.;

6º Luis, casado con doña Inés Vial Carvallo. c. s.;

7º María, mujer de don Germán Riesco Errázuriz. c. s.;

8º Laura, esposa de don Evaristo Gandarillas Larraín. c. s.;

9º Pelagia, mujer de don Carlos Aldunate Solar. c. s.;

10º Marta, casada con don Alejandro Vial Carvallo. c. s.;

11º Rafael, esposo de doña Josefina Quesney Mackenna. c. s.;

12º Carmela, casada con don Carlos Vial Carvallo. c. s.;

13º Elena, que falleció soltera, y

14º Eulogia, esposa de don Emilio Sánchez Santa María. c. s.

⁴⁰Se ha escrito mucho sobre el cohecho de aquellas elecciones y D. Benjamín publicó un folleto explicando los atropellos cometidos por el gobierno para hacer fracasar su candidatura.